

D/ 9248



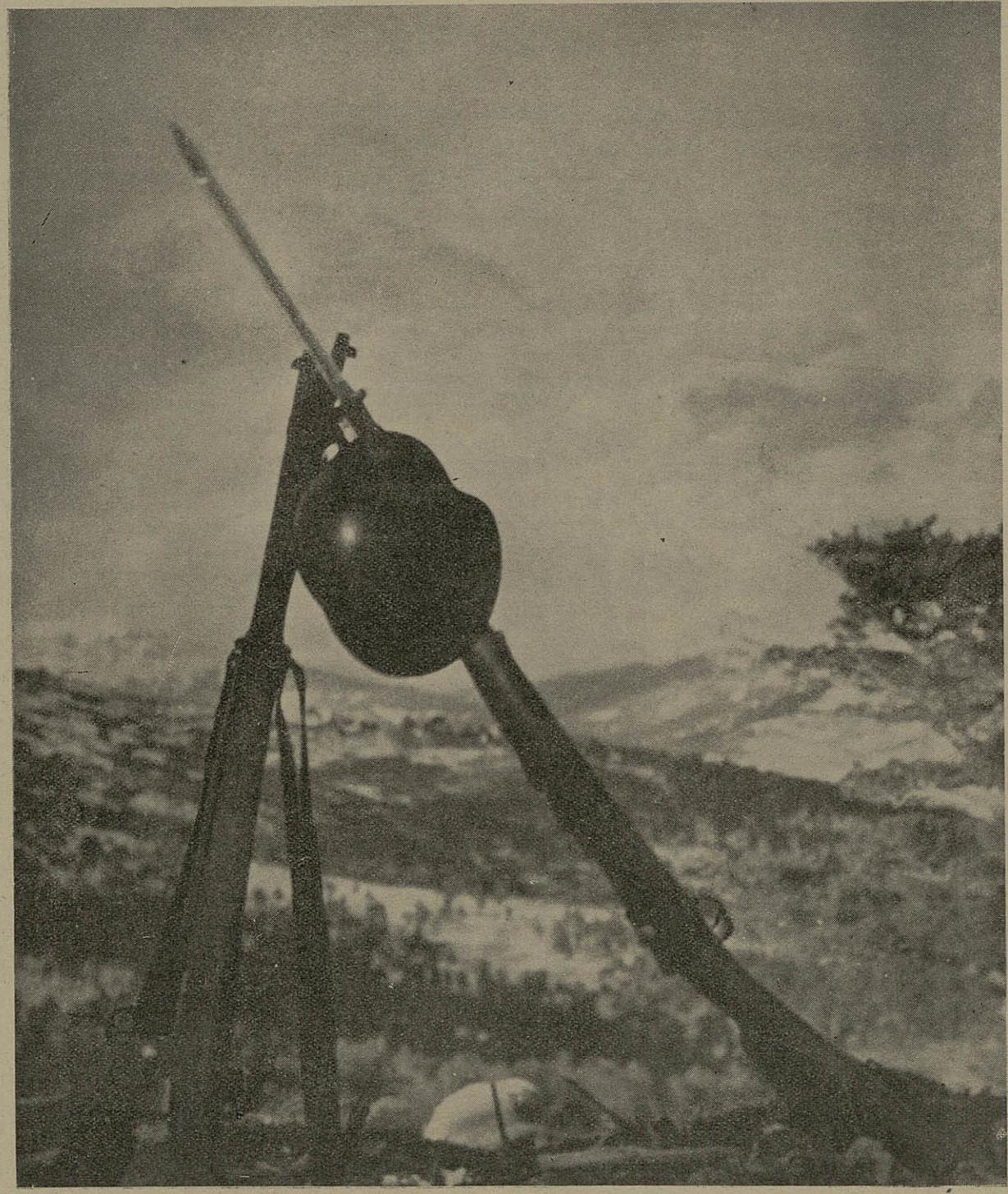
BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

1 de abril de 1937

Núm. 10

Primavera en la Sierra



Nieve y fuego

EL ASALTO

(Continuación)

Manera de apoderarse de la trinchera.

Se correrá hacia las trincheras, vigilándolas, para tirar sobre cualquier enemigo que aparezca antes de que él lo haga.

Se entablará un duelo con todo enemigo que trate de impedir el paso.

Si el enemigo se sostiene a derecha o a izquierda en la trinchera, se hará un tiro de enfilada y se atacará con granadas o fusil bordeando los parapetos que defienden a la trinchera por delante y por detrás, para coger al enemigo del lado en que no pueda hacer frente en número suficiente.

La preparación detallada del asalto es un factor decisivo de su éxito. Para que cada hombre conozca exactamente su papel, se deberá indicar a las clases y soldados datos sobre la posición enemiga (abrigos, ametralladoras, puestos de mando), y datos sobre la ejecución del asalto (dirección, objetivos, itinerario de cada uno, paradas, limpiezas). Se entregarán a las clases croquis que contengan estos datos.

Cuando sea posible se harán ensayos del asalto en terrenos preparados al efecto.

MANERA DE LIMPIAR LA TRINCHERA

Una vez fuera de combate los visibles, hay que buscar a los enemigos ocultos.

Los tiradores de fusil ametrallador tomarán posiciones más allá de la trinchera, para cubrir la limpieza y la puesta en orden de todo.

El resto de la Infantería examinará rápidamente la trinchera, buscará las entradas a los abrigos para lanzar allí granadas y comprobará que los enemigos echados por el suelo están heridos o muertos.

Se llamará a los encargados de la limpieza para que la continúen en los abrigos en los que se defiende el enemigo, y se les entregarán los prisioneros.

Las clases cuidarán de que no sea olvidado ningún punto de la trinchera.

Manera de volver a formarse después de conquistada la trinchera.

Una vez limpia la trinchera, se atravesará y se tomarán posiciones algunos metros más allá, para volver a formar en línea la ola de asaltantes. Se abrirá fuego, si fuera necesario, sobre la trinchera siguiente o sobre los contraatacantes.

Reglas que deben observarse

Se prohibirá bajar a las trincheras profundas, para evitar que alguien tenga la tentación de quedarse en ellas sin volver a salir.

Se avanzará, se combatirá y se harán las paradas en los terraplenes (exceptuando los encargados de la limpieza).

No perder ni un minuto en las operaciones de limpieza y de organizar de nuevo la formación, para no dejar que el fuego protector de la Artillería avance más rápidamente, separándose demasiado de la columna de ataque.

3.—Manera de proseguir el avance.

Cómo se avanza siguiendo al fuego protector de la Artillería, que a su vez avanza también.

Una vez vuelta a formar rápidamente la columna de ataque, se sale nuevamente, siguiendo al fuego protector de Artillería a 100 metros de las últimas explosiones.

Hay que tener cuidado con las piezas a las que por error les salga corto el tiro, apartándose de la zona batida por ellas.

Si fuere posible, se completará la barrera de protección con tiros de fusil y lanzando granadas cuando el terreno esté muy removido, tirando sobre los claros de la barrera de protección constituido por el fuego de Artillería, y sobre el espacio comprendido entre la barrera y la columna de ataque, para impedir que el enemigo haga su aparición en este espacio.

Se avanzará a la carrera siguiendo la barrera, para evitar todo lo posible la metralla que se proyecte hacia atrás y los tiros del enemigo.

Hay que evitar el avanzar al paso.

Manera de limpiar el terreno sobre la marcha.

Cada hombre examinará a su paso las excavaciones que puedan ocultar un enemigo, así como los abrigos situados en las proximidades del itinerario. Los que estén cerca de una trinchera en zig-zag, la bordearán y examinarán, para desalojar de ella a los enemigos que intentaren permanecer allí.



Manera de realizar el cuerpo a cuerpo.

1.—En qué condiciones puede tener éxito el abordaje.

En primer lugar, se ha de procurar introducir el desorden en el enemigo, asaltándole por sorpresa, barriéndole mediante descargas cerradas o diezmándole.

Además, hay que impedir que dispare en el momento del abordaje, para lo cual es necesario lanzarse sobre él antes de que tire, y obligarlo a mantenerse escondido por los disparos de los que avanzan y por los de los grupos fijos.

Cuando sea posible, hay que atacar al enemigo por el flanco, procurando dificultar a la línea enemiga el tiro de través, mientras que el asaltante podrá actuar en marcha con casi todas sus armas y con tiro oblicuo o de enfilada. Los tiradores enemigos situados en las alas, viéndose aislados e inferiores en número, se retirarán ante el choque y producirán el desorden entre el resto de la tropa.

2.—Cuándo puede intentarse el cuerpo a cuerpo sin disparar.

Cuando la línea enemiga no cubierta por defensas accesorias esté situada a menos de cincuenta metros. Se escogerá para el ataque un momento favorable (larga calma, horas de la comida, tiempo lluvioso). Hay que lanzarse sobre el enemigo en menos de 15 segundos, sin correr, sin embargo, el riesgo de otros disparos que los de los centinelas.

Cómo se desarrolla la lucha cuerpo a cuerpo.

Antes del cuerpo a cuerpo, la tropa de asalto y el resto la prepararán por una breve ráfaga precedida o no de tiro apuntando. Cada hombre disparará sobre su objetivo particular (indicado o escogido).

Durante la lucha, la tropa de asaltantes cargará partiendo en masa a paso de carga. Cada hombre irá derecho a la parte de la línea que le

corresponda y vigilará al enemigo, estando dispuesto a tirar si apareciere. Ya en el cuerpo a cuerpo, la tropa exterminará al enemigo o le obligará a rendirse. Cada hombre atacará con el fusil o con la bayoneta a todo enemigo que encuentre a su paso, y después ayudará a sus compañeros más próximos. En la limpieza, la tropa no dejará a nadie a su espalda. Cada hombre examinará si no quedan enemigos que puedan hacer daño en las excavaciones o en los abrigos.

El resto de la tropa actuará con tiro de protección (sin crear obstáculos al asalto).

Después de la lucha, la tropa asaltante se volverá a poner en orden, formando nuevamente y de modo rápido una línea. Hará fuego, si fuere necesario, sobre los fugitivos y sobre los contraatacantes.

El resto de la tropa protegerá con su fuego la formación de nuevo de los asaltantes.

MANERA DE ORGANIZAR EL ATAQUE

Es siempre difícil organizar uno de estos ataques en la línea de fuego, en zona peligrosa y con dificultades de enlace a veces excesivas. El jefe deberá reflexionar primero sobre la maniobra que haya de realizarse, y dar después las órdenes consiguientes.

Cómo debe reflexionarse

Hay que pensar sucesivamente en las tres cosas siguientes:

El enemigo. Hay que pensar, en primer lugar, en cuál ha de ser el sitio de ataque, para lo cual deben examinarse los puntos débiles probables; luego, estudiar el recorrido (el menos expuesto), la forma de salida de los abrigos, y el apoyo por el fuego (acción de flanco o de enfilada).

El fuego. Hay que pensar en el modo de preparar el asalto, examinando los objetivos, la naturaleza del fuego (tiro apuntando o tiro para desconcertar), duración del tiro, manera de cubrir el asalto, y, por consiguiente, lugar donde deben situarse las diferentes clases de armas.

Choque. Hay que pensar en quién debe lanzarse al asalto, el número de hombres que se lancen y quiénes. La manera de atravesar el espacio, la arrancada, las carreras, el tiro en marcha, las brechas, la manera de combatir en una posición enemiga, el papel de cada elemento o individuo.

1.—Cómo se darán las órdenes.

Ante todo se harán las indicaciones necesarias, individuales y de conjunto, diciendo:

1. Se va atacar tal punto.
2. La tropa se dividirá de tal modo (papel que le corresponde realizar a cada uno).
3. La acción se desarrollará de tal manera, a tal hora y con tal señal.

A cada hombre se le dirá lo que tenga que hacer individualmente antes del ataque, en el ataque y después del mismo, según que tenga que quedarse en su sitio o lanzarse al asalto.

Si ha de permanecer fijo, se le indicará, para antes de la lucha, su posición y participación en la preparación, y se le dirá cómo debe cubrir el asalto, mientras dure, y cómo habrá de continuar cubriéndolo después.

(Continuará)



Los hombres
de la 30 brigada

Eloy Paradinas



Hoy Comandante Jefe de Estado Mayor de la Brigada. Llegó al frente en los primeros días de lucha, dejando olvidado todo, pensando que la guerra había que ganarla en el frente. Era Secretario de Organización del R. 3 de la I. S. U. de Madrid, y una de las figuras más destacadas.

En el frente, fué pasando por todos los grados, ganando todos sus ascensos hasta el que ocupa hoy de un modo merecido. Fué Teniente Ayudante del Comandante Velázquez, cuando éste era Capitán.

En el frente se fué creando su capacidad militar a base de la capacidad política que ya tenía.

Capitán de la 5.^a Compañía de nuestro antiguo Batallón “Octubre n.º 11”, pasó al Tercer Batallón de la 30 Brigada, al constituirse ésta; Batallón que organizó en gran parte, con su esfuerzo, en La Salamanca, entre la nieve y el ruido de los cañonazos de Cabeza Lijar.

Hoy ya Comandante, ocupa el hueco que dejó Veramendi. Como Jefe de Estado Mayor esperamos que lo mismo que supo organizar el Tercer Batallón, organice, cuando nos den la orden de ataque, las operaciones en que la 30 Brigada ha de quedar victoriosa.

Capacitación militar

Es un tema que aún falta por discutir, y es ya preciso que quede definido y resuelto.

Los mandos militares han nacido en nuestras filas, y la mayoría carecen de educación militar. He aquí por qué hemos perdido más mandos que cualquier otro Ejército en operaciones.

Ascender por méritos de campaña, es muy justo, pero no sólo con valentía se vence en un combate. Los mandos, ade-

EDITORIAL

La semana ha sido pródiga en acontecimientos en la Brigada. Se demuestra que ya vibra como cosa viva. La promesa a la bandera de los reclutas, le damos la importancia que para nuestra Brigada tiene; fué un acto verdaderamente emocionante. Los reclutas, con una disciplina e instrucción admirable, desfilaron dando vivas a la República y a la 30 Brigada. Al llegar a las Compañías a que iban destinados, eran recibidos con la camaradería que nosotros esperábamos de la comprensión de los veteranos.

La orden de relevo al Tercer Batallón, orden que esperábamos todos con ansiedad, para dar descanso a estos muchachos admirables, que sin desfallecer un momento han estado cerca de cinco meses sin relevo.

La constante y profunda orientación de la disciplina, que en diferentes artículos de los Boletines han sido tratados, no llegan a aclarar el verdadero sentido de la palabra *Disciplina*. Si a un soldado se le juzga y castiga por un acto de esta naturaleza, a las Clases y Oficiales que incurran en los diferentes aspectos y facetas habrá que considerarlos en su grado penable máximo, por la desmoralización que su acto pueda causar en el soldado.

Sobre este tema es en el que hay que ahondar y sacarle en letras de molde, para que sirva de lección y ejemplo a todos.

Los entrefilets son cañonazos; hacedlos certeros.

más de ser valientes, deben saber la responsabilidad de su empleo. Cuanto más alto sea éste, más responsabilidad contrae.

Creo que todos se habrán convencido que existe una ciencia militar, y como tal es preciso estudiarla, eso después de tener capacidad para dichos estudios.

Aunque hemos sido casi todos antimilitaristas, por odiar aquella disciplina cuartelaria de casta, ahora ya no hay nada de esto. En nuestro Ejército todos somos camaradas y compañeros con una sola consigna: “Ganar la guerra”. Para ganar la guerra es preciso que nuestros cuadros de mando sean perfectos, gente que conozca bien su función a realizar. No nos basta con la buena voluntad e intención, porque un mudo, por más que quiera hablar, no podrá; por más buena voluntad que tenga un Jefe u Oficial en dirigir bien la tropa a su mando, no podrá lograrlo si le faltan los conocimientos precisos de la ciencia militar.

Hay que estudiar y exigir al alto mando que ponga a nuestra disposición los medios adecuados y necesarios.

No por añadir un galón dorado más se adquiere más capacidad militar. Cada mando incapaz nos cuesta muchas vidas, por no enumerar los demás perjuicios graves que acarrea.

Nuestra organización militar se va per-

feccionando, pero dicha organización se puede ir a pique si los cuadros de mando no corresponden.

En esta guerra se emplean los elementos bélicos más modernos. También lo es la táctica de combate. Nuestros enemigos emplean una buena táctica, que contra nuestro valor y heroísmo se estrella y fracasa. Pero, camaradas—debemos hablar con franqueza—, a costa de cuántos sacrificios que se podrían evitar si nos hubiéramos preocupado en educar como es debido a nuestros cuadros de mando.

Hemos lanzado una consigna: “Guerra al analfabetismo”. ¿Por qué no se lanza otra que mucha más falta nos hace ahora, ya que para lo otro hay tiempo para cuando termine la guerra? Un analfabeto puede ser un buen soldado, pero un mando sin capacidad militar, sin convencimientos precisos de táctica y armamento, no puede ser jamás un buen Oficial, y esto nos urge, porque lo principal es ganar la guerra. No se puede ganar la guerra, lo repito, sin capacitación militar de los cuadros de mando.

Sirva esto de incentivo a los Jefes y Oficiales, y lancemos la consigna consiguiente, que esperamos en el plazo más breve posible se pueda cumplir si todos ponemos algo de nuestra parte. El Alto Mando tiene la palabra.

SOSNOSKI

Laboremos por una Brigada fuerte, dentro de un Ejército invencible

Ayuda a Madrid

Bonita frase de gran contenido. Los soldados podemos ayudarle con nuestro sacrificio y atacando.

La situación de Madrid es necesario resolverla. La presión que hace cinco meses ejerce el enemigo sobre Madrid el Grande, tenemos la obligación de contrarrestarla. ¿Cómo? Ya se ha dicho. Atacando por todos los frentes. En lo concerniente a nosotros, a nuestra Brigada, esperando estamos la orden de atacar; la impaciencia de todas las unidades es grande; el deseo de terminar esta pesadilla de ayudar a Madrid, que sobre nosotros pesa hace cinco meses, ha hecho el que no pensáramos en lo imposible que nos hubiera sido el haber llegado a tomarles posiciones al enemigo, tanta es la cantidad de nieve, que nos lo hubiera imposibilitado, así como haberlas abastecido. Pero hoy la situación cambia. Empieza el buen tiempo. Tenemos la seguridad de que en breves días la nieve desaparecerá. Las condiciones físicas de los soldados se van acrecentando con la instrucción que constantemente se verifica y la preparación táctica militar de nuestros Oficiales y soldados, nos permiten desear con vehemencia

la orden de avanzar. Tenemos el convencimiento de que hay gran diferencia favorable a nuestra Brigada en comparación con aquellas Milicias heroicas que combatieron en Peguerinos el verano pasado, que no sólo detuvieron el avance fascista en la Sierra, sino que le inflingieron las mayores derrotas que en los primeros meses de la guerra tuvieron.

Sabemos que el enemigo ha crecido en potencia por la afluencia de soldados extranjeros traídos por el fascismo internacional, pero esa evidencia nos hace desear con más tenacidad la orden de avance para demostrar que el tiempo que hemos estado de contención no se ha perdido y les ganamos en organización, moral y potencia.

Continuemos organizándonos; no deseansemos en nuestra instrucción y preparemos nuestro cerebro y nuestro músculo para poder cumplimentar con toda responsabilidad la próxima orden.

A. MARCOS

Comisario de Guerra

Cemento armado

Hablar y hablar de las cosas más fantásticas, dejando sin decir las cosas más elementales, construir castillos de naipes sin intentar hacer las pequeñas "chabolas" de la inteligencia, edificar la casa sin cimiento, son consignas que obedecen a un diletantismo ignorante o a una imaginación exuberante y sin base. Dejarse llevar por un optimismo exaltado, producto de una capacitación brillante, pero no profunda, es el peligro de una nueva marcha, de una nueva formación.

Nuestro Ejército, como el Ejército ruso, han nacido de la necesidad, del buen deseo de todos y de la elementalidad; no dejemos que estas dos últimas cualidades desaparezcan bajo la nube de la vacuidad y de una disciplina temprana.

Los Jefes, los Oficiales, los Instructores y los Maestros, son los responsables de esta formación. Un buen desfile, un saludo afectuoso de subordinado a Jefe y su contestación, son el exponente de disciplina y se-

guridad. Una instrucción y un instructor que tengan en cuenta los límites de la resistencia humana y del principio de la apatía, obtendrán una disciplina consciente y unos músculos de hierro.

Hemos asistido a una gestación afortunadamente ya pasada, pero muy dolorosa; vamos a un alumbramiento victorioso de pujanza extraordinaria; dejemos seguir la marcha de la Naturaleza en su formación.

Hay extirpaciones, hay desgarramientos dolorosos, pero que le dan vigor y quitan elementos que podrían resultar peligrosos y entorpecedores más adelante.

Está nuestro Ejército, todavía tosco, construido a pulso, pero no pretendamos hacerle pulido demasiado aprisa, perdería lo mejor de su naturaleza, su camaradería en aras de una fachada brillante, pero no potente; sería perder el metal antes de llegar al acero puro.

LORIENTE



El tanque y la ametralladora, armas temibles cuando las maneja un Ejército disciplinado y unos hombres que luchan por un ideal



Mandad colaboración

Es necesaria, es imprescindible la colaboración de todos en los Boletines de la Brigada y Batallones. No es menester tener grandes dotes literarias para expresar las cosas que el soldado en la soledad del parapeto siente. Los Boletines han de ser escritos para los componentes de la Brigada y sólo a ellos ha de agradar.

Después de los diferentes números publicados, habréis observado todos que no hay entre nosotros ningún premio Nóbel de literatura; hay, sí, hombres de mucha voluntad y corazón que tratan de plasmar en el papel lo que interiormente piensan; la vida constante de la guerra nos da medios y motivos para ser colaboradores en la orientación de los demás.

No tened miedo al ridículo, que es una enfermedad cursi de la que la revolución que en España se está llevando a cabo nos curaremos. El cesto de los papeles ha de ser el incentivo

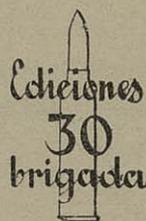
para perseverar con tenacidad en el logro de ver publicado un pensamiento, desarrollado de manera interesante, para hacerle agradable a los demás.

Muchas cosas se pueden tratar en nuestros Boletines, sin necesidad de recurrir a cosas de la retaguardia e internacionales en general, que siempre las desarrollaría mejor y con más espacio un periódico diario. Los meses y las muchas cosas vividas por nosotros, nos hace poseedores de bastantes conocimientos sobre fortificaciones, cultura en los parapetos, higiene, instrucción, vestuario, e infinidad de casos ocurridos, que es necesario hacer llegar a todos los camaradas de la Brigada, así como orientar en aquellas cosas que estén mal organizadas, dando opinión para su mejor funcionamiento. En resumen: Hacer un verdadero portavoz de la Unidad.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

Un Ejército sin disciplina es igual que un cuerpo sin sangre.

Atención a las



Cuanto más sudor derramemos en la instrucción menos sangre verteremos en la lucha.

INTENSIFIQUEMOS LA CANTERA

Con su heroísmo, con su desprendimiento en pro de la causa y dentro del Ejército del pueblo, una gran labor para la pronta consecución del triunfo están desarrollando los Comisarios políticos.

Las bajas que el enemigo produce en las filas de los Comisarios son inmediatamente cubiertas por otros hombres que tienen un concepto amplio de las ideas y pleno conocimiento de la causa que defienden.

Al primer requerimiento del Comisariado, de camaradas delegados para cubrir cargos de Comisarios, se ofrecen en la cantidad en que son pedidos. Estos camaradas no preguntan dónde van, los llama el Comisariado y basta. Están con-

vencidos de la eficacia de su trabajo en pro del aplastamiento del fascio. Donde les destinen habrá enemigo y herma-

SUSCRIPCIONES DE LA BRIGADA

Pro "Komsomol":

Primer Batallón: 4.075,95 ptas.

Pro Cultura:

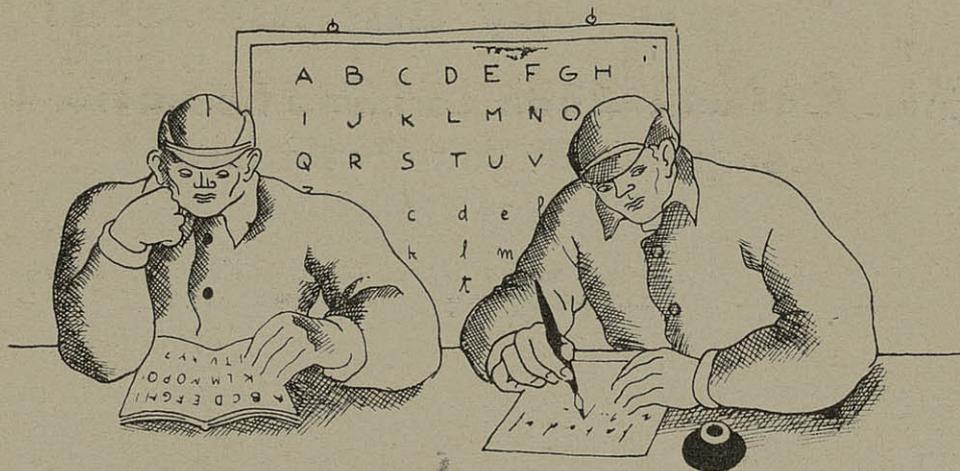
Zapadores: 1.045,50 ptas.

Pro Socorro Rojo:

Primer Batallón: 2.367,16 ptas.

nos de lucha; por lo tanto, labor a realizar. Nuevas Brigadas se han de formar; otros compañeros caerán. Intensifiquemos nuestro trabajo para que al sernos pedidos compañeros para Comisarios mandemos hombres preparados que conozcan su misión; y si les preguntaran de dónde procedían, al contestar de la 30 Brigada nos llenaría de orgullo el saber que tomamos parte en la preparación de estos compañeros.

Ahora varios se separan de nosotros, requeridos para otras Brigadas. No tenemos que decirles nada; saben dónde van. Les saludamos y esperamos que cumplirán como a nuestro lado cumplieron.



Campeña pro Cultura

DE UNA CARTA DE TEODORO MARTIN, PROFESOR DE TOPOGRAFIA DE LA 30 BRIGADA

"...el Jefe de la 30 Brigada, con una visión clara de la realidad, ha creído que la Oficialidad a sus órdenes, en los pocos momentos que tenga libres, debe dedicarse al conocimiento de disciplinas culturales que les sean desconocidas y necesarias. Y una de ellas, de utilidad innegable, es la Topografía, sobre todo en cuanto ésta se refiera a la lectura e interpretación de mapas. Ahora comprenderás cuál es mi misión. Yo, lo poco que sé, lo he puesto al servicio de estos hombres admirables. Y no puedes imaginarte el fervor con que escuchan mis explicaciones y el gran interés que ponen por aprovecharse de ellas.

Campesinos, obreros, oficinistas, estudiantes y algunas Clases del antiguo Ejército, forman la Oficialidad de esta Brigada. Sacrificios y heroicidades les han colocado en esos puestos que saben llevar con la misma dignidad que los adquirieron. Y puedo asegurarte que a muchos no les interesa el cargo. Lo tienen mientras duren las actuales circunstancias. Después, dicen, si vivo, seguiré trabajando como siempre lo he hecho; pero hasta limpiar España de enemigos seguiré luchando. Admirable desprendimiento que no hemos sabido ni copiar, ni aun agradecer muchos españoles, pues mientras estos y otros muchos hombres están exponiendo cien veces cada día su vida, por salvarnos a todos, hay todavía

individuos, de condición tan miserable, que no hacen más que inventar zancadillas, quejarse por las pequeñas privaciones que lógicamente tenemos que sufrir, y lo que es más triste, dirigiendo censuras y lanzando insidias contra los mismos que los están defendiendo y forjando a la vez para ellos y para sus hijos, una vida social más justa y humana que la que nosotros tuvimos la desgracia de soportar..."

VENCER O MORIR

En la lucha entablada con los enemigos de la libertad de nuestro pueblo, conviene no perder de vista el carácter de la misma.

No luchamos ya contra los que un día se alzaron en armas contra un Gobierno legítimo (expresión fiel de la voluntad popular), sino que luchamos con los países fascistas que han querido convertir a España en campo de sus experimentos.

No perdamos ni un solo momento la visión de la realidad, y ante los ataques desesperados de la canalla que quiere sojuzgar a nuestro pueblo, digamos poniendo nuestro corazón en la promesa: ¡Vencer o morir!

COLABOREMOS

Estamos orgullosos de nuestra Brigada, porque está compuesta de hombres conscientes y aguerridos; porque se ocupa de resolver todos los problemas tanto en el orden administrativo como en el militar; porque organiza con todo detalle, con gran actividad, lo que significa un gran cariño por parte de todos nosotros al Ejército Popular, del que tenemos el honor de formar parte.

Es mucho lo conseguido hasta ahora en el terreno de la organización, de la capacitación, pero es mucho solamente si miramos hacia atrás, hacia las Milicias de que procedemos.

¿No es cierto que aún hay algunos defectos en nuestra Brigada? Indudablemente. Y si los tiene la Brigada, que es la unidad madre, es natural que estos defectos están en los Batallones, en las Compañías, en los servicios, etc. Pues bien, vamos a liquidarlos. ¿De quién dependen? De todos. ¿En qué consisten? No es cosa de enumerarlos aquí; todos los conocemos en parte o en su totalidad, y estamos obligados a aportar la solución.

Dentro de la Brigada, los Batallones no son, no deber ser una cosa autónoma, independiente, sino un pedazo de la unidad madre que está obligado a colaborar con sus hermanos a tratar en común sus problemas, a buscarles solución con la iniciativa de todos, pues que a todos interesa por igual que la Brigada sea un bloque compacto, sostenido con gallardía por sus pilares a la altura que exigen las necesidades de la guerra.

Es mucho lo conseguido si volvemos la vista, pero aun sintiéndonos orgullosos del avance, no podremos estar totalmente satisfechos hasta el total logro de nuestro propósito. Sírvanos lo conseguido de estímulo para conseguir lo que nos falta. Colaboremos estrechamente. Terminemos con el individualismo de los Batallones dentro de la Brigada, y el de Compañías dentro de los Batallones. Ayuda nuestra entre los Batallones, que tenemos por madre a la 30 Brigada.

SUÁREZ

Comandante del Primer Batallón

Un romance semanal

"GUARDABOSQUES"

No nos molesta a nosotros, los del frente "El Guadarrama", el nombre de "guardabosques" que en los Madriles nos llaman.

Pero nosotros decimos, los de la 30 Brigada, que seremos "guardabosques" pero no damos la espalda, y contra el fascio luchamos de frente, dando la cara.

Y si no hemos avanzado, la culpa no la tenemos, pues los hombres de la Sierra jamás retrocederemos, y esperamos que den orden de que por aquí avancemos, y en avance arrollador a Segovia llegaremos.

Así, pues, madrileños bravos, ¡heroicos luchadores!, que quede bien demostrado que del Alto del León los fascistas no han pasado, y es porque los "guardabosques" pasar no les han dejado.

Quiero que quede sentado, que lo sepan en Madrid, que el estar en Guadarrama no es ni ha sido un bien vivir, y estamos todos dispuestos a ir al frente de Madrid, si es que en Madrid hay alguno que quiera venir aquí.

Si por distracción tomáis el estar aquí luchando, una vez que aquí vengáis veréis lo que hemos pasado, en particular de frío en el alto Pico del Alamo desde el 13 de diciembre que a esta posición llegamos.

Adelante, combatientes, no retroceder un paso, para inflingir al fascismo el más rotundo fracaso, y España se verá libre de la canalla del fascio.

¡Viva España antifascista!
¡Viva su proletariado!
¡Viva la 30 Brigada!
¡Viva el Ejército armado!,
que al Ejército de Franco en breve habrá exterminado.

DEMETRIO VADORREY
Cuarta Compañía del Primer Batallón

¿Por qué soy antifascista?

Contestaciones a una encuesta hecha por la Compañía de Ametralladoras del Tercer Batallón

¿Que por qué soy antifascista? Porque el fascio es la esclavitud de los pueblos, llevando consigo la supresión de los derechos del hombre, y como trabajador consciente que defiende un ideal, lucharé hasta ver libre de la plaga que asola a mis hermanos de clase, con todo mi corazón, por lo que estoy dispuesto a dar mi vida por la causa, que es la de todos los trabajadores del mundo.

Uno de ametralladoras.

Porque el fascio representa la cárcel, el verdugo, el explotador, la oscuridad, la incultura, la guerra.

Ir contra tales sofismas, es decir, ser antifascista, es representar la libertad, la ley, la equidad, la luz, la cultura, la paz.

Silvino Isusi

Soy antifascista porque desde pequeño me di cuenta de la falsedad del clero y la tiranía de los patronos burgueses que nos explotaban la salud a cambio de un mísero jornal que no alcanzaba para comer y amenazando de despedirle a uno para meter a otro; y el antifascismo mira por la igualdad de todos los seres humanos del mundo. Por eso, desde que tuve conocimiento y vi las faltas de mi casa, empecé a odiarlos para siempre, y aprovechando las circunstancias para vengarme de ellos hasta el momento presente que empuño las armas para exterminarlos para siempre.

Julio Yagüe

Soy antifascista porque no quiero estar con esa canalla que siempre está explotando, y ahora que tengo ocasión, no quiero que me exploten más, y quiero mejor morir de un balazo que no estar en la esclavitud como antes, que siempre me han tenido trabajando día y noche para darles de comer a ellos.

Felix Pedrajas (Semianalfabeto)

Por haber visto muchos atropellos cometidos por esa gentuza. Primero, por ver que los hijos de los trabajadores honrados no podían tener ninguna carrera porque sus padres no disponían de medios para ello, y valiendo tanto como ellos o más. Segundo, el obrero que sea honrado y tenga un poco de sangre, no puede verlos porque al obrero siempre le han tenido amordazado, sin que haya tenido sociedad.

El fascio es la incultura. Prueba de ello ahí lo tenemos, la destrucción de

los museos y bibliotecas; esos son los civilizados que se llaman.

Eusebio Simarro

Porque soy proletariado y defiende un ideal que es justo y humano; y si es justo y humano mi ideal de combatir el crimen y el fascio, es por lo mismo, y combatiendo al fascio defiende al proletariado del mundo. Viva la C. N. T., la U. R. S. S. y el P. C.

F. O. R. (Semianalfabeto)

Porque el fascismo es un régimen de opresión y criminal para toda la clase obrera, y lo quiere implantar toda la clase imperialista de todos los países, por hundir todas las organizaciones obreras para que no podamos reclamar nuestros derechos. Pues yo, desde que tenía diez años hasta hoy que tengo cuarenta y cuatro, estuve al servicio de la burguesía, siendo explotado y sin otro beneficio que perder mis fuerzas y envejecer mi salud para que ellos aumentaran sus millones. Luché en contra del fascismo para que mis cinco hijos no sean explotados y por su libertad de derechos que el fascismo les quitaría, si ellos, con su régimen brutal hubieran conseguido apoderarse de nosotros.

F. de Castro

Soy antifascista porque el fascismo significa la guerra, la opresión del trabajador privándole de los derechos que como hombre tiene; teniéndole como un esclavo, un lacayo de la clase capitalista para que ellos gocen de los privilegios, por creer que todo ser humano tiene derecho a vivir como tal, a ser dueño absoluto de su persona, comer lo que produce y gozar de la libertad a que tiene derecho y gozar de una cultura general que pueda el obrero, el campesino darse perfecta cuenta de los problemas sociales y políticos que diariamente se desarrollan, tanto nacionales como internacionales, acabando por completo con el analfabetismo. Iguales derechos e iguales deberes para todos los españoles sin distinción de sexos; en fin, por crear una sociedad sin clases ni privilegios que hace al ser humano hacerse odioso; por considerar que el fascismo persigue la cultura, explota al trabajador, odia al intelectual consciente y a todo el que defiende el derecho de ser libre.

¡Por eso soy antifascista!

Amador Alvarez

Los carteles son gritos de llamada en las paredes; los entrefilets son puntos de atención en los periódicos.